



PRI...MERO VERACRUZ



EL IMPACTO ECONÓMICO DE LA VIOLENCIA EN MÉXICO

Además de miles de vidas, anualmente la violencia también tiene un impacto en la economía del país y de los estados, al provocar la huida de capitales con el cierre de empresas, la obligatoria pérdida de empleos y un desplome en los mercados inmobiliarios.

Recientemente se publicó el informe del Índice Mundial de PAZ, correspondiente al año pasado, el cual reveló que las pérdidas a la economía mundial fueron por el orden de 14.1 billones de dólares, o lo que es el equivalente al 11.2 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) mundial o mil 853 dólares por persona, algo así como 37 mil pesos.

“La violencia también tiene un impacto en la economía del país y de los estados”

Pese a estos números, el impacto económico de la violencia fue a la baja en 3.3 por ciento, la mejor recuperación desde 2012, con una reducción de 475 millones de dólares. A decir de los especialistas esto obedeció a una disminución en los costos relacionados con los conflictos armados en Siria, Colombia y Ucrania. Esto también dio lugar a un efecto de arrastre positivo para los refugiados y las personas internamente desplazadas y el terrorismo, con reducciones en los costos para ambos.

Desafortunadamente para el país, nuestro caso fue contrario: el Nivel de Paz se deterioró 4.9 por ciento en México el año pasado; el tercer año consecutivo en caída libre.

De acuerdo con los datos presentados en el reporte, la tasa de homicidios aumentó 14% en 2018, superando las 27 muertes por cada 100 mil habitantes, el nivel más alto registrado. La violencia con armas de fuego también está en aumento, ya que la tasa de delitos se duplicó de 13.5 por cada 100 mil mexicanos en 2015 a 28.6 en 2018. Así, el año pasado, el 69.4 por ciento de los homicidios fueron cometidos con un arma de fuego.

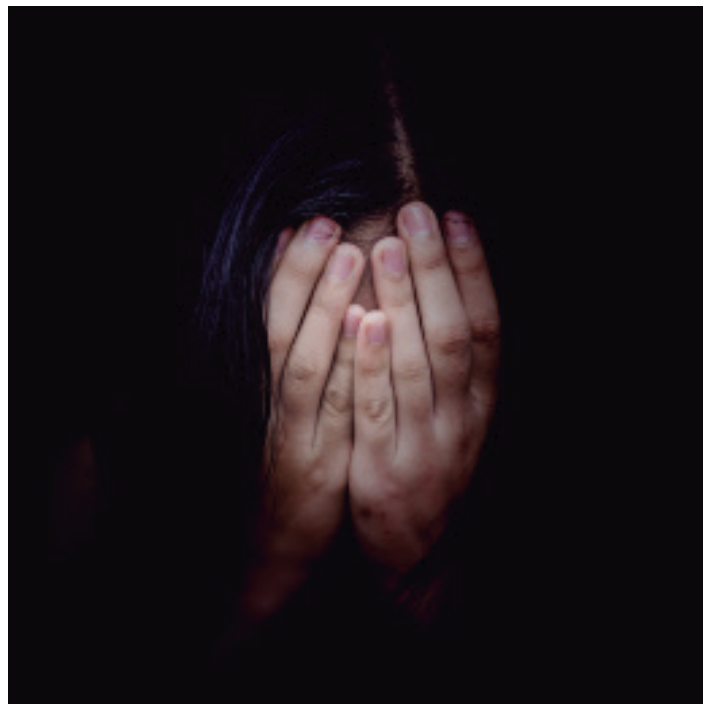
“En 2018 el 69.4% de los homicidios fueron cometidos con un arma de fuego.”

La violencia afectó tanto a los políticos como a los civiles, con al menos 850 actos de violencia política registrados durante el ciclo electoral de 2018. Al menos 175 candidatos o funcionarios fueron asesinados.

Yucatán sigue siendo el estado más pacífico de México, seguido de Campeche, Tlaxcala, Chiapas e Hidalgo. Baja California es ahora el estado menos pacífico de México, seguido de Guerrero, Colima, Quintana Roo y Chihuahua. La tasa de delitos con violencia se incrementó 25% de 2015 a 2018.

La tasa de crímenes de la delincuencia organizada se elevó 11.6% en 2018. En dicho año, tanto la extorsión como los delitos de narcomenudeo también aumentaron, pero el deterioro de la calificación se compensó en parte por las mejoras en las tasas de secuestro y trata de personas.

A pesar de que en los dos últimos años la calificación de crímenes de la delincuencia organizada se ha deteriorado, sigue siendo mejor en 2018 que en 2015. El indicador crímenes de la delincuencia organizada mejoró en los estados fronterizos de Sonora, Tamaulipas y Coahuila, que se contaron entre las cinco entidades federativas con mayor mejora de 2015 a 2018. El número de personas privadas de la libertad sin una sentencia condenatoria es el más bajo desde 2006.



“La violencia afectó tanto a los políticos como a los civiles, con al menos 850 actos de violencia política registrados durante el ciclo electoral de 2018. Al menos 175 candidatos o funcionarios fueron asesinados”

¿Cuánto nos costó la violencia a los mexicanos?

El impacto económico de la violencia en México ascendió a 5.16 billones de pesos (US\$268 mil millones) en 2018, 10 por ciento más que en 2017 y equivalente a 24 por ciento del PIB nacional. El indicador que más contribuyó al impacto económico de la violencia fue el de homicidio, con 51 por ciento del total o 2.63 billones de pesos en 2018: un aumento de 15 por ciento en comparación con 2017.

Así, México gasta 0.81 por ciento de su PIB en seguridad interna y en su sistema judicial. Esta cifra equivale a la mitad del promedio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y coloca a México en el nivel más bajo de los 33 países miembros de la organización.



“El impacto económico de la violencia en México ascendió a 5.16 billones de pesos (US\$268 mil millones) en 2018, 10 por ciento más que en 2017 y equivalente a 24 por ciento del PIB nacional”

En términos per cápita, el impacto económico de la violencia fue de 41,181 pesos, más de cinco veces el salario mensual promedio de un trabajador mexicano. El costo económico per cápita varía mucho de un estado a otro, va desde 10 mil 808 pesos en Yucatán hasta 83 mil 167 pesos en Colima. Si la violencia y su respectivo impacto económico se redujeran al nivel registrado en los cinco estados más pacíficos de México, el dividendo de paz resultante ascendería a 10 billones de pesos durante un periodo de cuatro años.

Por increíble que parezca a los veracruzanos, el estado no estuvo entre los más violentos el año pasado, de hecho, apareció en la posición número ocho a nivel nacional. Los estados menos pacíficos, esto es, los que experimentan los niveles más altos de violencia según mediciones del IPM, no necesariamente reciben más financiamiento per cápita destinado a seguridad interna.



Las víctimas, seguridad y justicia

Solo en 7 por ciento de los delitos se abrieron carpetas de investigación en 2017, según los datos más recientes. México tiene tan solo 3.5 jueces y magistrados por cada 100 mil habitantes, muy por debajo del promedio global de 16, y del promedio de la OCDE de 17.9. Los estados tuvieron una tasa mediana de 110 oficiales de seguridad pública por cada 100 mil habitantes en 2017. Esta proporción representa menos de la mitad del promedio del resto de América Latina.

La tasa de homicidios para hombres alcanzó 49 por cada 100 mil en 2018, un 15 por ciento más que en 2017. La tasa de homicidios para mujeres aumentó un 7 por ciento llegando a 5.5 por cada 100 mil mujeres y niñas.

En 2018, aproximadamente nueve de cada diez víctimas de homicidio eran hombres, mientras que un tercio de las víctimas de homicidio tenían entre 15 y 29 años de edad. La policía registró 580 víctimas de trata de personas en 2018; cuatro de diez eran niños y niñas, y 71 por ciento de las víctimas eran mujeres y niñas.

El 93 por ciento de las extorsiones se hicieron por teléfono y las demandas de los extorsionadores fueron satisfechas en 6.8 por ciento de los casos.

En 2018, las víctimas de asalto fueron hombres en su mayoría: 49 por ciento mientras que 35 por ciento fueron mujeres; no hubo datos sobre el sexo de la víctima en 16 por ciento de los casos. Aproximadamente 85 por ciento de todos los delitos fueron cometidos por un hombre o un grupo de hombres.





Lo bueno entre todo lo malo

De acuerdo con el Índice de Paz Global (IPG), México presenta niveles más altos de Paz Positiva que de paz negativa, lo que indica que tiene la capacidad de mejorar su nivel de paz y su clasificación en el IPG si fortalece sus Pilares de Paz Positiva más débiles.

El país se clasifica en el lugar 62 de 163 países en el Índice de Paz Positiva (IPP) 2018, en contraste con su posición 140 en el IPG. Muestra fortalezas en los pilares entorno empresarial sólido, altos niveles de capital humano, aceptación de los derechos de los demás y buenas relaciones con los vecinos.

La cooperación de la comunidad sigue mejorando, ya que la proporción de mexicanos que dicen que su comunidad se organiza para resolver problemas ha aumentado 10 puntos porcentuales desde 2012.

También ha avanzado el nivel educativo: más de 77 por ciento de los adolescentes mexicanos se inscribieron en la escuela secundaria en 2016: un aumento de casi 9 puntos porcentuales desde 2011.

La calificación de México en igualdad de género mejoró 14 por ciento en los últimos 12 años, en comparación con el avance de 9 por ciento en el promedio mundial.

Sin embargo, el país necesita mejorar en bajos niveles de corrupción, buen funcionamiento del gobierno y libre flujo de información para reducir los niveles de violencia de manera sostenible.



“A seguridad sigue siendo una de las principales preocupaciones de los veracruzanos y de los mexicanos, en las que habrá que trabajar”

“México presenta niveles más altos de Paz Positiva que de paz negativa, lo que indica que tiene la capacidad de mejorar su nivel de paz y su clasificación en el IPG si fortalece sus Pilares de Paz Positiva más débiles”

El pilar con el peor desempeño de México es bajos niveles de corrupción, en comparación con el resto del mundo y con América Latina. La calificación del país en este pilar se ha deteriorado 12 por ciento desde 2005.

La calificación de distribución equitativa de los recursos registró el mayor retroceso de todos los pilares, al bajar 12.3 por ciento de 2005 a 2017.

El libre flujo de información y buen funcionamiento del gobierno también se han deteriorado desde 2005, 6 por ciento y 5 por ciento, respectivamente. El deterioro en el pilar libre flujo de información se debió, en parte, a un aumento en la violencia contra periodistas, con 389 ataques registrados en los primeros seis meses de 2018, más del 40 por ciento más que en el mismo periodo del año anterior.

Así, la seguridad sigue siendo una de las principales preocupaciones de los veracruzanos y de los mexicanos, en las que habrá que trabajar.